SITUACION SOCIOECONOMICA

Francisco Pérez Villacastín

RASGOS GENERALES Y ECONOMICOS.

Túnez es un país pequeño, su extensión es la tercera parte de la de España; su población aproximadamente ocho millones de habitantes, su economía es vulnerable por no tener un producto típico de primera línea y su balanza de pagos es deficitaria.

La economía de mercado se halla en vías de desarrollo en el que el peso del sector público es acusado. El país cuenta con un sistema de planificación que canaliza las inversiones del Estado y de las empresas públicas. En 1987 ha comenzado el VII Plan que durará hasta 1991. El sector estatal abarca preferentemente las actividades mineras, energéticas y los ferrocarriles.

Tunicia ha tratado de fomentar las inversiones extranjeras como vía para acelerar el proceso de desarrollo económico y atenuar los problemas de desempleo y subempleo, que superan el 25% de la población activa. No obstante disfruta de uno de los más elevados niveles de desarrollo del continente africano, como lo prueban entre otros aspectos, los niveles de urbanización (35%), red de tranportes y alfabetización, así como la renta per cápita (1.250 dinares).

La Cordillera del Atlas separa la fértil región costera septentrional del resto del país, en el que cabe distinguir tres importantes subregiones: La Zona Costera Oriental (de clima mediterráneo), la Meseta Central (semiárida) y la Región Desértica Meridional (sahariana). La hidrografía es escasa, salvo en el norte del país, en torno al valle del Medjerda. La vegetación varía según las zonas: en el Norte se localiza la mayor densidad y variedad de especies forestales, en la meseta la flora se reduce casi a matorrales de esparto, y en la zona desértica del sur sólo se encuentran esporádicos oasis.

En cuanto a la población, más del 50% del personal que trabaja está empleado en el sector agrario. La región costera septentrional concentra la mayor parte de la población, de forma que la densidad media en la misma se eleva a casi 400 hab./km² frente a menos de 5 hab./km² en las áreas más meridionales.

La emigración exterior era a principios de esta década de 270.000 trabajadores, de los que más del 60% estaban empleados en Francia.

Tunicia cuenta con una dotación de recursos no muy amplia, en la que destacan las existencias de fosfatos localizados en el sur del país, siendo el cuarto productor mundial; también cuenta con reservas de petróleo, principalmente en el golfo de Cabés y de gas natural.

Las actividades primarias suponen el 17 % del PIB y como ya hemos dicho el 50 % de la fuerza de trabajo total del país. Dadas las características climatológicas, la mayor parte de los cultivos se realizan en régimen de secano, estando la producción final afectada por las oscilaciones climatológicas. Los cereales son los principales cultivos, junto con los productos de tipo mediterráneo. Estos últimos se destinan en gran medida a los mercados exteriores (destacando en este aspecto las exportaciones de aceite de oliva).

El sector secundario supone un 32% al del PIB. Dentro del mismo las actividades mineras —gestionadas por el Estado en colaboración con compañías extranjeras— tienen una especial importancia, sobre todo en lo que se refiere a los fosfatos y en menos proporción la producción petrolífera.

La industria manufacturera se halla, en conjunto, poco desarrollada. se ha intentado fomentar el crecimiento industrial para acelerar el proceso de desarrollo apelando a las inversiones de capitales extranjeros. Las actividades de mayor peso, en términos de valor añadido, sobre el total de manufacturas, son el subsector alimentario (33%) y el textil (26%).

El sector terciario representa el 51% del PIB. Junto a la expansión y mejora de las actividades de infraestructura (transportes, comunicaciones, etc.) y al crecimiento de la Administración Pública, hay que destacar el papel jugado por el turismo.

Las exportaciones totales suponen el 30% del PIB., en tanto que el peso de las importaciones es de casi el 40%, lo que da idea del elevado déficit neto exterior, que responde al fuerte desequilibrio de la balanza comercial. Los pricipales productos de exportación son: el petróleo (40%)

de las ventas al exterior), los fosfatos (10%) y el aceite de oliva (7%). Las manufacturas y los bienes de equipo son, en cambio, las principales partidas importadoras (representan entre ambas las dos terceras partes del total de las importaciones), viniendo a continuación las compras de alimentos y de materiales de construcción. Por áreas la CEE, —con la que mantiene un acuerdo de Comercio y Cooperación— absorbe el 50% del comercio exterior tunecino: por países, Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos son, simultáneamente, los principales clientes y suministradores.

La economía tunecina se encuentra en el año 1986 en una situación particularmente difícil. Se resiente de factores negativos, que si bien no son nuevos, se han aumentado ampliamente durante el año 1986 en que termina el Plan Sexto.

Las condiciones climáticas desfavorables que han persistido durante los dos primeros años del Plan Sexto han vuelto a reaparecer a lo largo de la campaña 1985-86, afectando seriamente a la producción agrícola. En particular la cosecha de cereales de 1986 solamente ha alcanzado 6,1 millones de quintales en contra de las previsiones que llegaban a los 12,5 millones de quintales y a un nivel record de 20,7 millones de quintales registrado en 1985.

El nivel de la producción de petróleo ha experimentado una gran baja de precios al exportarse el petróleo bruto a menos de 10 dólares el barril en junio de 1986 frente a una previsión de un precio anual medio del orden de 26 dólares.

Otro sector importante para su aportación de divisas, el turismo, ha sido entorpecido por las repercusiones de los sucesos desfavorables acaecidos en el Mediterráneo a finales de 1985 y comienzo de 1986.

De este modo, el producto interior bruto (8.396 millones dinares), evaluado a los precios constantes ha sufrido una regresión del 1,2%, cuando en 1985 había llegado a aumentar un 5,7%. La bajada ha llegado a todos los sectores y en particular a la agricultura, al turismo, a la construcción y a los servicios públicos.

La formación bruta de capital fijo ha disminuido por segundo año consecutivo, mientras que el consumo final ha progresado en 1986 a un ritmo menos rápido que antes. La tasa de progresión de este ritmo ha sido superior a la del crecimiento del producto interior bruto. La diferencia es de dos o tres puntos según que los dos términos sean tomados en precios constantes o en precios corrientes.

También el ahorro nacional ha disminuido al tanto elevado del 15,60% por no representar más que el 16,10 del PNB contra el 19,70% en 1985. Paralelamente el porcentaje de financiación interior de las inversiones se halla en regresión, pasando de un año a otro del 73% al 67%.

Por lo que se refiere al mercado de empleo, el desequilibrio entre la oferta y la demanda se ha agravado aún más. El marasmo que ha afectado a la mayor parte de las actividades económicas, ha acarreado además la disminución neta del número de la creación de empleo, las reducciones de los horarios de trabajo y los despidos en las empresas más afectadas por la crisis coyuntural. El paro forzoso que alcanza oficialmente alrededor del 13% de la población activa (en realidad es mayor) constituye más que nunca la preocupación mayor de los poderes públicos que continúan multiplicando los esfuerzos por acrecentar las posibilidades de empleo y facilitar la reinserción de los trabajadores tunecinos que regresan definitivamente del extranjero.

El retroceso de la inflación en el exterior, así como la limitación de la demanda interior han tenido un efecto moderador en la evolución de los precios tanto al por mayor como al detalle. Los precios del consumo familiar no han aumentado en 1986 nada más que un 5,80% contra el 7,80% del año precedente.

Asimismo, los salarios han continuado con una calma momentánea como demuestra el aumento de los salarios mínimos agrícolas e industriales en julio de 1986. En efecto, este aumento, decidido por primera vez después de tres años y medio, ha llegado para compensar justamente la pérdida del poder adquisitivo de las categorías socio-profesionales más desfavorecidas.

La falta de ingresos engendrada por la caída del precio del petróleo bruto, así como la disminución de la entrada de divisas por turismo han exacerbado las tensiones a las cuales están sometidas los pagos exteriores. A pesar de la escasez de las importaciones, las reservas de divisas se han debilitado de tal forma que ha sido preciso adoptar medidas de urgencia para que el país pueda cumplir sus compromisos.

Debido a la evolución favorable de la exportación de productos manufacturados y a la movilización de capitales exteriores ha sido posible controlar el déficit de la balanza general de pagos alcanzando 157,70 millones de dinares a final de año. Ciertamente ha sobrepasado el nivel de 1985 pero se ha situado por debajo en relación a los 190 millones de dinares previstos en el cuadro del programa de recuperación adoptado en agosto de 1986.

En consecuencia, la liquidez de los bancos se ha reducido tanto en 1986 que se ha necesitado que recurran a la refinanciación del Instituto de Emisión para dispensar la ayuda necesaria a la economía.

Gracias a la baja de los productos petrolíferos y de las importaciones, los gastos propios de los Presupuestos del Estado se hallan en ligera disminución aun cuando habían aumentado de 3,7 % de 1985 y el 22 % de 1984. A pesar de la moderación de los gastos de funcionamiento y de la reducción de los gastos de inversión, el déficit presupuestario se ha agravado. Expresado en porcentajes se ha elevado al 11 % frente al 9,6 % de 1985; no teniendo en cuenta la amortización de la Deuda Pública se ha situado en el 5,3 % en 1986, frente al 4,9 % del año anterior. Para financiar este déficit ha habido que lanzar un empréstito nacional que ha conseguido 32 millones de dinares, e intensificar los recursos de los empréstitos exteriores.

Las cuentas del Bando Central se han resentido igualmente de las repercusiones de la difícil coyuntura que ha prevalecido a lo largo del año. De 93 millones/dinares en 1985 ha llegado a 55 millones/dinares en 1986.

Dentro de los países mediterráneos se ha confeccionado el siguiente cuadro con los tres países de Magreb y Libia, por ser vecino de Túnez. Los datos comparados se refieren al año 1984, pues ha sido imposible conseguirlos más recientes (anexo I).

A la vista del cuadro anterior, queda definida la economía de Túnez y la que este país significa económicamente en el marco de los países del Norte de Africa.

Se puede destacar que Túnez es el que mejor densidad de población tiene de los cuatro, con un procentaje de población activa superior a Argelia y Libia. Asimismo, se puede señalar que tiene una renta per cápita y una reserva de divisas superior a Marruecos, si bien inferior a Argelia y Libia.

2. ACTIVIDAD AGRICOLA.

El sector de la agricultura y de la pesca revisten una importancia primordial en la economía nacional, en relación con la población activa que ocupa y al impacto que produce el nivel de las cosechas en el crecimiento del producto interior bruto y en el equilibrio de los cambios exteriores debido a la importanción de los productos alimenticios. No

- 61 -

obstante, hay que hacer notar que el esfuerzo de las inversiones, así como el estímulo y los esfuerzos múltiples de los agricultores no han producido aun el pleno efecto sobre la producción agrícola que se ha situado en conjunto, por debajo del objetivo calculado en el cuadro del VI Plan de Desarrollo, actualmente en vigor.

Evaluado en términos reales, el valor correspondiente al sector se ha incrementado durante el último quinquenio transcurrido en el 0,8% por año, frente al 4,4% que se había previsto inicialmente. El porcentaje realizado aparece más débil aún en relación con la tasa del aumento de población que ha sido estimado en el 2,5% anual. También, las importaciones de productos alimenticios se han intensificado produciendo un incremento del déficit alimentario que llega a 158 millones de dinares por media anual.

Para continuar este movimiento y favorecer la vuelta al equilibrio está previsto, en el esquema del Plan Séptimo, llevar la parte de las inversiones aprobadas para las agricultura y la pesca del 15,30 % durante el período del Plan Sexto al 20 % parta el quinquenio 1987-91, conformando así la prioridad acordada a este sector. Habiéndose realizado un considerable esfuerzo en las infraestructuras básicas en años anteriores dirigido al equipamiento agrícola, lo esencial de las inversiones se dedicará en adelante a conseguir proyectos inmediatamente productivos, interesándose particularmente, en el cultivo de cereales y cría de animales domésticos, intentando conseguir, al llegar a 1991, autosuficiencia en trigo, cebada y carne, y cubrir hasta 75 % al menos de las necesidades de consumo de leche y derivados lácteos.

Es cierto que, además de las dificultades de carácter estructural, las condiciones climáticas afectan con frecuencia a la producción agrícola. Así ocurrió en la campaña agrícola 1985-1986 durante la cual las cosechas se resistieron por efecto de la sequía que persistió durante el otoño y todo el invierno. En particular, la producción de cereales se halla situada en un nivel tan débil que el aumento de producción de algunos frutos y legumbres, remolacha azucarera y productos marinos no sirven para compensarlo.

Las cosechas de la campaña 1985-1986 se han situado en relación con los principales cultivos anuales en retroceso, comparándolas con las obtenidas el año anterior.

La mala climatología durante el año 1986 ha terminado por comprometer las cosechas cerealistas, recolectándose solamente 6,1 millones

de quintales, siendo 3,8 millones de trigo duro, 1 millón de trigo tierno y 1,3 de cebada. Habría que remontarse a 1970 para encontrar un nivel de cosecha tan bajo como el de 1986. Sin embargo, teniendo en cuenta el record obtenido en 1985, la producción de cereales ha conocido una clara progresión durante el Plan Sexto, alcanzando una media de 12 millones de quintales en comparación con los 10 millones de quintales del Plan procedente (anexo II).

Las exportaciones de aceite de oliva se establecen en 75 mil Tm. de las que 46 mil han sido objeto de un acuerdo de venta cerrada con la CEE en el marco de un nuevo acuerdo quinquenal que entró en vigor a partir de 1987 (anexo III).

En cuanto a los agrios, durante la campaña 86-87 las exportaciones llegan a 53,3 mil Tm. de 32,4 mil. vendidas a Francia, 10 mil a Yugoslavia, 4,1 a Holanda, frente a 45,5 de la campaña precedente.

La CEE, que es el principal importador, ya no presenta las mismas condiciones anteriores al hacerse la adesión de España y Portugal a partir de 1986 (anexo IV).

La producción de vino en el año 1986 se elevó a 567 mil hectólitros, de los cuales fueron exportados 496 m.h.

Durante los cuatro primeros años del Plan VI se aumentó la cría de ganado, en 1986 ha disminuido por falta de lluvias, concretamente en el Centro y Sur del país. A finales del 86 existían 334 mil vacas, 3.182 mil ovejas y 564 mil cabras, de 354, 3.447 y 620 mil en 1985.

Las importaciones han sido 14,4 mil Tm/86, 17 mil Tm/85 y 29 mil Tm/84.

La producción de leche fresca ha mejorado ligeramente, 315 mil Tm/85 a 325 mil Tm/86. Importaciones sobre todo de leche en polvo, 25 mil Tm. por importe de 23,6 millones/d. frente a 28 mil Tm. y 23,1 m/d en 1985.

La modernización de la flota pesquera y la mejora de la infraestructura portuaria ha comenzado a producir a pleno rendimiento, remarcándose progresos contabilizados en la producción pesquera del Plan VI, particularmente desde 1985. Se ha elevado en 1986 a 93 mil Tm. frente a las 89 mil Tm. de 1985 y las 75 mil Tm. de 1984.

La pesca costera se ha elevado del 41 al 46% en 1985.

Referente a la comercialización de los productos marinos las exportaciones han experimentado un aumento del 20,2% elevándose a

11,3 mil Tm. con un valor de 47,4 millones de dinares frente a 9,4 mil Tm. y 28,1 m/d en 1985.

3. LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL (AI)

El valor adjudicado al conjunto Al sólo ha crecido un 5% en 1986, acusando un menor incremento que persiste durante tres años consecutivos. Por lo que se refiere a los límites del mercado local, el desarrollo del sector sólo podrá ser asegurado por la intensificación de los esfuerzos de los industriales que conduzcan a acrecentar las exportaciones, objetivo registrado entre las principales prioridades del Plan Septimo.

Después de dos años de retroceso, el valor referido a las industrias Mineras ha progresado de nuevo en 1986. Sin embargo, los progresos realizados conciernen solamente a los fosfatos de cal que constituyen ciertamente, la principal riqueza minera del país.

La producción de fosfatos de cal ha progresado el 28,8% en 1986 elevándose a 5,8 millones de Tm., volviendo a encontrar el nivel record conseguido en 1983. Sin embargo, éste está situado en 6,8 millones Tm. correspondiente al objetivo de la Compañía de Fosfatos Gafsa, cuya finalidad es acrecentar el rendimiento de los yacimientos, concretamente los de Kalaa Khasba, M'dhilla, Redeyef y Moularés.

Con la realización de nuevas unidades de tratamiento, las ventas de fosfatos a las fábricas locales continúan progresando a un ritmo sostenido. Se ha elevado en 1986 a 4,5 millones Tm. aumentando en un 22%. Tratándose de exportaciones, han quedado prácticamente estacionadas con 1,2 millones Tm. Los principales clientes, además de Francia, son Rumanía, Polonia, Turquía y Grecia.

La producción de mineral de hierro se mantiene a nivel de 310 mil Tm., registrado durante los dos años precedentes. Es cierto que la mediocricidad de la calidad del mineral extraído y la situación de las reservas inciden en la no modernización de los equipos de producción cuya antigüedad constituye un impedimento suplementario en la aceleración del ritmo de extracción.

La siderurgia «El Fouladh», cuyo nivel de actividad se ha mejorado, ha tenido que aumentar sus importaciones de 13 mil Tm. en 1985 a 71 mil Tm. en 1986. Estas cantidades corresponden a 57 mil Tm. de Marruecos y 14 mil Tm. de Mauritania.

Siguiendo el movimiento de baja experimentado desde 1980, la producción de mineral de plomo está situada en tres mil Tm. esto es, el nivel más bajo que se ha alcanzado. En el plan de comercialización las ventas locales han alcanzado 2,6 mil Tm. extraídas en su totalidad de la fundición de Mégrine. En cuanto a las exportaciones de plomo y sus elaboraciones, han aumentado para elevarse a 5,9 mil Tm. contra 3,4 mil Tm. en 1985.

En este país la producción de electricidad y de gas continúa progresando pero a un ritmo menos rápido, mientra que la del petróleo bruto se halla en regresión.

La Sociedad Tunecina de Electricidad produce alrededor del 90% de electricidad y de gas (STEG). Se han hecho intercambios con Argelia durante dos años consecutivos.

Es de origen térmico en su mayoría con un 54% de la combustión de fuel-oil pesado y un 45,9 de gas natural que era 20,40 y 79,40 en 1985. esta modificación en la estructura de combustión utilizado por las centrales eléctricas es el resultado de una diferencia de precio a favor del fuel-oil importado con detrimento del gas natural comprado a Argelia y traído por el gaseoducto transcontinental que comunica a este país con Italia y que pasa por Túnez.

Ha disminuido el ritmo de la extracción del petróleo bruto de los antiguos yacimientos, en los tres últimos años. Los principales yacimientos son El Borna con 3,4 millones de Tm. y Ashtart con 1,2 millones Tm. que entraron en actividad en 1966 y 1974, mientras que hay otros yacimientos, que están casi agotados, y su producción está prácticamente paralizada alcanzando 0,4 millones de Tm.

En cuanto a la comercialización, si las entregas de petróleo bruto a la Sociedad Tunecina de Industrias de Refinamiento (STIR), han quedado estacionadas alrededor de 1,6 mil Tm., que corresponden a la capacidad plena del tratamiento de la refinería, las exportaciones han registrado cierto progreso en cantidad. Estas se han elevado a 4 millones Tm. por un valor de 315 millones de dinares frente a los 3,7 millones Tm. y 573 m/d. registrados en 1985. Remarquemos que las importaciones de petróleo saudita por medio de intercambios efectuados por STIR han alcanzado, de nuevo, refiriéndose a 1986, 413 mil Tm. con un valor de 35 m/d., y esto incluso después de haberse interrumpido en julio de 1982.

Asegurado en casi su totalidad por el yacimiento de El Borna, la producción de Gas Natural ha alcanzado después de dos años de baja,

un ligero aumento en 1986. Alcanza 374 millones de m³, de los que un millón corresponde al yacimiento de Sidi Abderrahmane, frente a 372,5 millones y 1,5 millones de m³, del año precedente.

Como las cantidades obtenidas a título de canon (importaciones) y las compras a Argelia han descendido, siendo respectivamente de 432 y 238 millones de m³, en 1985, frente a 410 millones de m³ y 183 millones de m³ en 1986, las disponibilidades totales de G.N. han disminuido el 7,2% para situarse en 967 millones de m³. La baja del fuel ha estimulado la utilización de este producto en lugar del G.N. donde había posibilidades de sustitución. Asimismo la STEG ha reducido su consumo alrededor de un medio, lo que permite desarrollar un plan de exportación del excedente sobre las disponibilidades existentes de gas natural. Las exportaciones a Italia que se realizan del producto que no se consume localmente han totalizado 275 millones de m³, en 1986 cuando en 1985 sólo habían llegado a los 21 millones de m³.

Funcionando ya con plena capacidad desde 1979 la refinería de Bizerta ha continuado tratando 1,6 millones de Tm. de PB lo que ha permitido producir 1.548 mil Tm. de carburantes refinados frente a 1.533 mil Tm. en 1985.

La estabilización de la producción de carburantes esconde, sin embargo, evoluciones divergentes según los productos. Si los productos de gas de petróleo líquido, gas-oil y fuel han aumentado con tasas elevadas, los de la nafta virgen y gasolina han acusado un retroceso más o menos sensible. Hay que hacer notar que para mejorar la producción de gas-oil, en particular, y adaptarla a las necesidades del mercado interior, la STIR ha recurrido en 1986 al intercambio de PB local de la calidad zarzaihana, por PB saudita en 413 mil Tm.

La sustitución del fuel-oil por gas natural en la producción de electricidad ha creado un aumento del 10% del consumo nacional de carburantes que se ha acercado a 2,9 millones Tm. frente a 2,6 millones de Tm. registrados en 1985. Así, la producción local sólo ha permitido cubrir el 54% de las necesidades de consumo frente al 59% del año anterior. Las importaciones de carburantes han alcanzado 1,3 millones de Tm. con aumento del 15% sobre 1985 (anexo V).

El agotamiento de la demanda interior ha afectado seriamente a las industrias de transformación orientadas hacia el mercado local, concretamente las fábricas de materiales de construcción y las unidades de montaje de automóviles. Sin embargo estas industrias están llamadas, a

base de imaginación e importación de técnicas, a jugar un papel muy importante en el desarrollo de este país.

4. TURISMO

El auge de la actividad turística en 1985 se ha visto afectada por la repercusión de los sucesos desfavorables acaecidos en la zona mediterránea. De ello, ha resultado una clara regresión que ha alcanzado tanto a las entradas como al número de estancias de los turistas. Sin embargo, la intensificación del flujo de turistas europeos a partir del verano de 1986 ha permitido reducir las diferencias registradas a finales del primer semestre, con referencia al mismo perícdo del año anterior y concretamente en materia de estancias.

Habiendo alcanzado por primera vez en 1985 el nivel de 2 millones de personas, el efectivo de turistas que han visitado Túnez ha disminuido a 1,5 m./p. en 1986, lo que supone un 25%. Solamente Argelia ha pasado de 472.049 turistas hasta llegar a situarse en 297.506. Fuertes disminuciones se han registrado igualmente en turistas procedentes de Libia, Oriente Medio y del continente amerinaco.

Alcanzando un total de 1.135.328, o sea más del 75% de la población turística total, el número de europeos se inscribe en progresión del 2,6% por lo que se refiere al nivel de 1985. Este aumento esconde, no obstante, evoluciones divergentes según la nacionalidad de los turistas.

Los franceses, alemanes e ingleses que son los primeros clientes de la hostelería tunecina han aumentado. Por el contrario los italianos, suizos, austríacos y yugoslavos han disminuido.

Como los turistas europeos vienen generalmente a Túnez para una permanencia bastante larga, de una o dos semanas, el número de estacias sólo ha disminuido ligeramente, para situarse en 12, 6 millones de unidades. En cuanto a la duración media de la permanencia se ha alargado notablemente, pasando de 6,3 días en 1985 a 8,4 días en 1986 (anexo VI).

El turismo interior continúa progresando, gracias sobre todo a las condiciones ventajosas ofertadas, durante ciertos períodos del año, por la mayor parte de los hoteles a su clientela. Alcanzando 1,2 millones de unidades, el número de estancias de residentes se registra en alza del 5,1 % con referencia al nivel registrado en 1985.

En la repartición geográfica, la zona de la costa este, es la única que ha conocido un aumento notable de estancias y que además ha atenuado la regresión en otras regiones, concretamente en las grandes ciudades.

Los ingresos de divisas producidos por la actividad turística llegan sólo a 386 millones/d., representando un 15,5% de ingresos corrientes totales realizados por el país frente a 416 m./d. y 16,5%/85. La diferencia se acentúa más con relación al nivel de 480 m./d., previsto inicialmente en el Presupuesto Económico.

El turismo, que está llegando a ser la principal fuente de ingresos de divisas, ha sufrido, y en parte sufre, cierta resistencia en determinados medios políticos y sociales a su expansión, por amenazar, según ellos, a la moral, costumbres e identidad cultural nacionales.

5. EL EMPLEO, SALARIOS Y PRECIOS

El mercado del trabajo se ha resentido de las situaciones muy difíciles que ha conocido la economía tunecina durante 1986 seguida de la situación de varios factores desfavorables internos y externos.

Además, la falta de oportunidades de trabajo en la agricultura y la clara lentitud del ritmo de empleo en las actividades industriales y en los servicios, la reducción de los horarios de trabajo y los despidos efectuados por las empresas en quiebra, así como la vuelta definitiva de los trabajadores emigrados han agravado el desequilibrio entre la oferta y la demanda de empleo.

El paro que afecta a cerca del 13% de la población activa —en realidad este porcentaje es mayor—, se agravará aún más sin el apoyo de los poderes públicos que multipliquen las posibilidades de empleo y faciliten la reinserción de los trabajadores tunecinos en el exterior después de su vuelta definitiva al país.

Sea lo que sea, la solución al problema de empleo queda subordinado a la capacidad de la Economía del país de acceder a niveles superiores de desarrollo.

Después de 4 años de baja, el número de trabajadores tunecinos colocados en el extranjero ha aumentado de nuevo en 1986. Sobre un efectivo de 1.725 situadas en el extranjero, 725 se han instalado en Irak en el cuadro de cooperación con este país.

Para todo el Sexto Plan las colocaciones en el extranjero han sido mínimas con referencia al número de vueltas definitivas que se han intensificado por la expulsión de numerosos tunecinos que trabajaban en Libia. En efecto los regresos han alcanzado a 50.000 personas.

La calma de la evolución de los salarios desde 1983, se ha continuado aunque hayan sido elevados en julio de 1986. Después de 3 años, esta subida ha venido a compensar justamente la pérdida de poder adquisitivo sufrida por las diferentes categorías profesionales más desfavorecidas.

A fin de evitar las repercusiones desfavorables en la estrategía global del desarrollo económico y social del país que todo nuevo deslizamiento de salarios tiende a engendrar, se ha propuesto instaurar, en el Séptimo Plan, un cuadro apropiado de negociaciones salariales entre las partes competidoras. En este aspecto, en adelante se intentará mejorar el poder adquisitivo de los salarios y la necesidad de acoplar la realización de las mejoras salariales con otros objetivos no menos prioritarios tales como la creación de empleos, mejora de competitividad de empresas, el avance de las exportaciones y la lucha contra la inflación.

El retroceso de la inflación en el exterior así como la limitación de la demanda interior, la reducción de las inversiones y la calma momentánea registrada en la evolución de los salarios han tenido un efecto moderador sobre el alza de los precios en Túnez y ésto ha sucedido lo mismo en el comercio al por mayor o al detalle.

La estabilización del ritmo de los precios de los productos importados se debe a la depreciación del dolar americano, una de las principales monedas en las importaciones y a la baja de la mayor parte de las materias primas en los mercados internacionales. Es cierto que estos dos factores han sido igualmente el origen del retroceso de la inflación en los países eropeos que son los principales socios comerciales de Túnez.

Aunque se haya revisado numerosas veces, la política de precios continúa siguiendo las líneas directrices contenidas en la reglamentación básica establecida en 1970.

La legislación en vigor distingue cinco regímenes definidos en función del grado de intervención de las autoridades públicas en el proceso de determinación de precios. Se trata, pues, de la tasación, de la homologación de la autohomologación, de la libertad controlada y de la libertad total.

La reglamentación de precios y la intervención en los grandes gastos de la Caja General de Compensación han permitido contener las

tensiones inflacionistas y han producido efectos desfavorables en las actividades económicas.

Es cierto que el régimen de la tasación ha permitido la realización de una relativa estabilidad de precios de los productos de gran consumo, pero la persistencia de esta estabilidad ha entorpecido la progresión normal de la procucción y, lo que es más grave, favorecido el consumo hasta el despilfarro.

6. FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO

La formación bruta del capital fijo ha disminuido por 2 años consecutivos, alcanzando sólo 1.710 millones/d. frente a 1.810 m./d. previstos en el Presupuesto económico y 1.850 m./d. de 1985. Paralelamente, las tasas de Inversión han disminuido en 2,8 puntos para situarse en el 24% del PIB.

No obstante, y teniendo en cuenta los progresos registrados durante los tres primeros años del Plan Sexto, el desarrollo de las Inversiones iniciadas durante el período quinquenal supone un aumento de 8,1 % en relación a los proyectos iniciales, alcanzando cerca de 9 mil millones/d.

Las tasas de realización más elevadas han interesado a los sectores de la empresa de la energía, obras y trabajos públicos y servicios no administrativos. Incluso hay que remarcar que esta evolución ha sido registrada por la reevaluación de costes de algunos grandes proyectos en razón del aplazamiento del tiempo de ejecución. Para otros sectores, las realizaciones han acusado más bien un retroceso frente a las previsiones iniciales, en particular lo que concierne a las minas.

Las inversiones de empresas privadas que son generalmente poco capitalísticas y generadoras de empleo numeroso no han representado nada más que el 27% del total cuando debían, según los proyectos del Plan, situarse en el 32%.

7. IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y PAGOS EXTERNOS

La política que intentaba reducir el desequilibrio de los intercambios exteriores, ha sido perjudicada por la gran caída de los precios del petróleo bruto, producto que ha representado durante los años 82-85 más del 40% del total de las exportaciones (anexo VII).

Las exportaciones, excepto las de energía, han experimentado un aumento que ha llegado a consolidar los progresos obtenidos en 1985. Esta evolución ha sido estimulada por las diferentes medidas beneficiosas efectuadas a favor de los exportadores. Asimismo se han llevado a cabo intensos esfuerzos para mejorar dentro del país las instituciones y la legislación a fin de sostener la orientación de las empresas hacia los mercados exteriores y la devaluación del dinar ha sido para conseguir una nueva aproximación en materia de fijación de las tasas de cambio. Esta devaluación, que consiste en evitar toda apreciación del dinar en comparación con las monedas tanto de los países socios de Túnez como los países competidores permite ofrecer mejores condiciones de competitividad con los productos tunecinos.

Tratándose de importaciones, la baja de precios que ha alcanzado en particular a los productos energéticos, primeras materias y semiproductos ha compensado el encarecimiento dimanante de la depreciación del dinar. De todas formas, las importaciones que habían disminuido el 8,9%/85 han aumentado ligeramente en 1986.

En este contexto, el déficit de la balanza comercial se ha agravado de nuevo para elevarse a 900 millones/d. frente a 844 m./d./85. Correlativamente las tasas de cobertura de las importaciones por las exportaciones ha alcanzado el 63 %/85 del 61 %/86.

Las importaciones totales de mercancías, que se elevan a 2,3 millones de dinares, han registrado un aumento, siendo del 0,7% en comparación con el nivel de 1985. Esta casi estabilidad esconde, sin embargo, evoluciones divergentes según los grupos de productos.

Las importaciones de primeras materias y productos semielaborados han aumentado el 10% llegando a 818 m./d. lo que corresponde al 35,5% del total (anexo VIII).

Totalizando 188 millones/d. las importaciones de productos energéticos han acusado una disminución del 39% bajo el efecto de la baja de precios. Si las cantidades adquiridas han aumentado para algunos productos, como petróleo y fuel-oil, han disminuido para otros como el gas natural y gasoil. Hay que hacer notar que la STEG ha debido sustituir, en gran medida, el fuel-oil en vez de gas natural como combustible para hacer funcionar a los mínimos costes sus centrales eléctricas (anexo IX).

Las compras de bienes de equipamiento, que han acusado una fuerte baja en 1985 han aumentado en 1986 ligeramente, alcanzando 507,1

— 71 **—**

m./d. representando un 22% de las importaciones: Aparatos telefónicos y telegráficos, material de perforaciones y máquinas (anexo X).

Para los bienes de consumo, no alimentario, el aumento notable en compras de productos textiles ha compensado ampliamente la baja más o menos acentuada de compras de la mayor parte de otros productos. En conjunto, las importaciones se totalizan con un aumento del 9,4% elevándose a 495 millones de dinares, que corresponden al 21,5% del total frente al 19,80% en 1985 (anexo XI).

Las importaciones de productos alimenticios que habían culminado en 1984 a nivel de 337 millones/d. debido a la sucesión de cosechas mediocres, han disminuido en 1985 y ligeramente aumentado en 1986. Es cierto que la producción de cereales que ha llegado en 1986 a 6,1 millones de quintales ha sido muy deficitaria. Para cubrir las necesidades de consumo ha sido necesario intensificar las compras de trigo duro y cebada. De 309.000 y 232.000 quintales en 1985, se ha pasado respectivamente a 2.700.000 y 1.100.000 quintales en 1986. Tratándose de otros productos de cereales las cantidades importadas han pasado de un año a otro de 4,6 millones a 6,89 millones de quintales para el trigo tierno y de 2,1 millones a 2,4 m./q. para el maíz. La depreciación del dólar americano, principal moneda y base de los precios internacionales, ha permitido limitar el endeudamiento de la factura cerealista que se ha situado alrededor de 121,8 millones/d. correspondiendo a 42,4% del conjunto de las importaciones agro-alimentarias frente al 31,5%/85 y el 49%/84.

El precio de las importaciones de aceites vegetales y de te han conocido igualmente una baja sensible. A pesar del aumento de las cantidades importadas, las importaciones se han elevado sólo a 35,2 millones/d. y 16,7 m./d., respectivamente, frente a 52,8 m. y 19,8 m./d. en 1985.

Para el café, los productos lácteos y la carne, la disminución de las cantidades adquiridas no han impedido un aumento del coste de las importaciones. El encarecimiento ha alcanzado igualmente a las importaciones de azúcar y patatas (anexo XII).

El movimiento ascendente que han tenido las exportaciones, a partir de 1983 ha sido interrumpido desde comienzos del 86 por la gran caída de los precios del petróleo que se ha mantenido durante todo el año. Han totalizado 1,4 mil millones de dinares acusando una regresión del 2,7%, frente a 3,2% de aumento en 1985 y un 10,8% en el 84.

La baja del precio del petróleo que llega al mínimo a mitad del año 1986 cuando el precio se situó a menos de 10 dólares el barril para la variedad zarzaitina, está traducida en una disminución del 45% de las exportaciones del P.º Bruto que pasan de 573,3 millones/d./85 a 315 m./d. en el 86. Esta regresión ha aumentado a pesar del incremento de las cantidades exportadas que se han acercado a los 4 millones/Tm. (anexo XIII).

Las exportaciones de superfosfatos, de monoamonio fosfatado, de diamonio fosfatado y otros abonos químicos han aumentado a ritmos más o menos rápidos. Para el fosfato de cal y el ácido fofórico, el aumento de cantidades expedidas no ha permitido acrecentar los ingresos correspondientes que han llegado, respectivamente sólo a 25 m. y 74,7 m. frente a 27,1 m. y 76,5 en 1985.

La fuerte progresión de las exportaciones de los productos alimenticios ha resultado esencialmente de la aceleración de las ventas de aceite de oliva y sobre todo de los crustáceos y moluscos. Hay que hacer notar que el aumento apreciable de los precios de la exportación ha compensado y aún más la contracción de las cantidades expedidas. La exportación de agrios sólo han aumentado ligeramente mientras que la de dátiles han, más bien, disminuido (anexo XIV).

En el Plan de Repartición Geográfica la estructura del comercio exterior ha sido marcada fuertemente en el 86 por la baja P.ºB.º y sus repercusiones sobre la oferta y la demanda de productos energéticos en Túnez y en el exterior.

Como quiera que sea, Túnez está unido en más de la mitad de sus intercambios comerciales con Francia, Alemania Federal e Italia, tres países que le han proporcionado el 51% de sus importaciones y absorbido alrededor del 53% de exportaciones frente, respectivamente, 52% y 54% en 1985.

La RFA ha adelantado a Italia para ocupar el segundo puesto en la lista de los suministradores. De 117,6 millones/85 el déficit de la balanza comercial Túnez-Alemania ha pasado a 90 m./86 y ésto gracias al aumento más rápido de las Exportaciones. Esta evolución ha afectado sobre todo al PB, así como los productos manufacturados, y concretamente a los textiles, aparatos eléctricos y los de sonorización.

Con Italia los intercambios han disminuido y ésto, en los dos sentidos. Debido a la baja de las expediciones de PB, las exportaciones han disminuido en 16,40% a pesar del reforzamiento de las ventas de abonos,

de pescados y crustáceos. Las importaciones han disminuido lo mismo en las compras de carburantes refinados y coches. No obstante, el déficit se ha reducido de nuevo, de 42,8 m./d./86 a 43,7 m./85 y 108 m./84.

En relación con otros países socios, se nota un aumento del déficit con España y los EU bajo el efecto de la baja de las exportaciones de P.ºB.º y por otra parte la aparición, por primera vez desde el 83 de un superávit en los cambios con Argelia y ésto, debido principalmente a la disminución de la importación de gas de P.º (anexo XV).

En exportaciones, si las posibilidades que puede ofrecer el sector primario están limitadas por la rigidez de la producción, el sector manufacturero, que dispone de capadidades de producción importantes, pueden desarrollar mediante una mejora de precios con la utilización de sus capacidades y de sus excedentes exportables. Este objetivo es más imperioso que el del excedente petrolífero que está en vía de agotamiento.

Muchas acciones se han puesto en marcha para mejorar las instituciones y la legislación para orientar a las empresas hacia el mercado exterior.

Después de haberse impreso, desde mediados 85, de un carácter de flexibilidad al procedimiento de fijación de las tasas de cambio para tomar en consideración la evolución de la moneda de los principales clientes, suministradores y países competidores, concretamente los del bajo mediterráneo, Túnez ha devaluado el dinar el 10% el 19 de agosto/86. Lo que ha permitido reabsorber enteramente la revaluación adquirida anteriormente por el dinar y ofrecer mejores condiciones de competitividad a las Exportaciones.

Las presiones ejercidas sobre las finanzas exteriores de Túnez han conocido un recrudecimiento en 1986. El desequilibrio de pagos exteriores, que según las previsiones iniciales del Presupuesto Económico debía atenuarse, se ha ampliado bajo el efecto de sucesos desfavorables en los primeros meses del año.

El hundimiento de los precios del P.ºB.º se ha duplicado con una baja de los ingresos turísticos mientras que el flujo de los gastos ha seguido al mismo ritmo. Así y a pesar de la escasez de las importaciones que ha alcanzado, no sólo a los bienes de consumo final, sino también a las primeras materias y Productos semielaborados, las reservas de divisas se han debilitado.

Ha habido que recurrir a los créditos exteriores a corto plazo para cumplir las obligaciones contraídas particularmente las relativas a los reembolsos de la deuda exterior.

8. PRESUPUESTO DEL ESTADO

Los ingresos propios del Presupuesto General del Estado durante el año 1986 han acusado una disminución del 0,9% con relación al año 1985, lo cual ha llevado consigo una baja de los gastos presupuestarios de orden del 16,2 millones de dinares. Los gastos de funcionamiento sólo han tenido un aumento de 6,1% en 1986 frente al 8,5% del año 85 y el 11,5% del año 84, mientras que las Inversiones (directas y financieras) han disminuido en un 13.64%.

El déficit presupuestario, que corresponde a la diferencia entre gastos globales e ingresos totales del Presupuesto se elevó en 1986 a 503,9 millones de dinares frente a 444,8 millones 1985.

Este déficit supone un 7,1% del PIB referido al 86 y 6,4% del PIB referido al año 85. No teniendo en cuenta los reintegros del principal de la deuda pública, el déficit presupuestario representa un 2,3% del PIB frente a un 2,5% del año 85.

9. RESUMEN Y CONCLUSIONES.

9.1 Existe un principio polemológico que establece que cuando un país es propietario de un artículo que sus vecinos no poseen y lo necesitan existe la posibilidad de que este país sea, en cierta manera, atacado o agredido para conseguir repartirse o apropiarse del bien escaso y polémico; ejemplos de guerras, que han tenido como causa de origen este principio, existen desde la lucha de las tribus para asegurarse el sustento hasta la «guerra del opio» entre Inglaterra y China.

En este sentido Túnez, por su pequeña entidad económica y por no poseer ningún producto que pueda suscitar los deseos de posesión de los demás no es un país conflictivo, pues incluso la producción de fosfatos de cal y de petróleo dentro del Norte de Africa, no tiene mayor importancia, pues sus vecinos los producen en mayor cantidad. Se ha hecho un estudio minucioso de la producción de Túnez, sobre todo en cuanto a las importaciones y exportaciones, pues se considera que el estudio polemológico de un país desde el punto de vista económico tiene que estar basado en los focos de conflictividad que puede presentar este país partiendo de las carencias y abundancias de su economía.

Aunque no parece probable, no se pueden descartar conflictos con España e Italia en la exportación de agrios y aceite de oliva al Mercado Común, con Italia y Libia por motivos de pesca, y con Argelia y Libia por motivos de límites de sus aguas jurisdiccionales.

Con Francia las relaciones son excelentes, si bien a veces en los acuerdos comerciales, como el de febrero de 1988, de negociación de la deuda tunecina y de la revaloración de ciertos inmuebles construidos antes de 1956, han surgido dificultades, que en el futuro pueden aumentar por cuestiones análogas.

9.2. La agricultura y la pesca tienen una importancia primordial en la economía de Túnez. El nivel de sus cosechas influye excesivamente en el crecimiento del producto interior bruto y la importación de los productos alimenticios arrastra la balanza de pagos exteriores.

Sus cultivos dependen demasiado de la climatología, lo cual siempre es peligroso, pues no existe un sistema de riesgo generalizado que garantice una parte necesaria de las cosechas, lo que acarrea importaciones de productos alimenticios de primera necesidad (harina, carne, leche...) lo que supone una dependencia económica del exterior.

Para dar una idea de lo que supone esta dependencia baste citar que en el año 1986 tuvo que importar 13,1 millones de quintales de cereales frente a una producción nacional de sólo 6,1 m.g. También tuvo que importar 14,4 mil Tm. de carne y 25 mil Tm. de leche en polvo, si bien exportó 11,3 mil Tm. de pescado.

Es verdad que además exporta aceite de oliva, agrios, almendras, dátiles, albaricoques..., pero en cantidades pequeñas —máxime con la disminución que ha supuesto para los dos primeros productos la entrada de España en la Comunidad Económica Europea— que no logran compensar la importación de cereales.

El tener que importar los productos alimenticios más necesarios se traduce, a veces, en un aumento de los precios en el mercado interior que ha dado lugar a conflictos sociales muy importantes, como fueron las huelgas de todo el país motivadas por el aumento del precio de la barra de pan. Por ello este país está haciendo un gran esfuerzo para conseguir en el año 1991 ser autosuficiente en trigo, cebada y carne y cubrir hasta el 75% las necesidades del consumo de leche y productos lácteros.

- 9.3. Como el 40% de sus exportaciones corresponden al petróleo, y éstas están sometidas a unas grandes fluctuaciones, Túnez está sometido, como todos los países, cuya principal riqueza es el petróleo, a una inestabilidad económica añadida.
- 9.4. Como las explotaciones petrolíferas están en vías de agotamiento, Túnez tendrá que poner imaginación en el sector manufacturero para conseguir incrementar su producción y aumentar así sus exportaciones, por ejemplo, el sector textil, puesto que las posibilidades que pueden ofrecer las exportaciones del sector primario están limitadas por la rigidez de la producción.

En la actividad industrial hay que destacar que Túnez exporta fosfatos de cal a Francia, Rumanía, Polonia, Turquía y Grecia y tiene que importar mineral de hierro, para su siderurgia nacional de Marruecos y Mauritania.

La energía eléctrica, en su mayoría de origen térmico, depende del fuel-oil importado y del gas natural comprado a Argelia y traído por el gaseoducto transcontinental que procedente de este país llega a Italia pasado por Túnez.

En cuanto a los carburantes, la producción local sólo permite cubrir algo más de la mitad de las necesidades del consumo del país.

9.5. El turismo, que ha contado con casi dos millones de visitantes con una estancia media de 6 días, puede y debe convertirse en el primer ingreso de divisas y darle una estabilidad económica que no le han dado la agricultura, la pesca, la minería y la industria. El turismo europeo, que tiende a incrementarse y que constituye actualmente el 70% del total, tiene en los franceses, alemanes e ingleses sus mejores clientes, mientras que los italianos, suizos, austríacos y yugoslavos tienden a disminuir. Los ingresos por turismo representan más de un 16% de los ingresos totales del país.



9.6. Túnez forma una masa social homogénea, si bien tiene un paro real de más de un 25% de población activa, una desigual distribución de la riqueza y una discriminación de los habitantes del Sur que es la zona más pobre.

Dentro del contexto del Magreb hay que resaltar que Túnez es el mejor poblado y el que tiene mayor porcentaje de población activa, con una renta per cápita y una reserva de divisas superior a Marruecos, si bien inferior a Argelia y Libia.

El nivel educativo y cultural de Túnez, pese a ser bajo es superior al del resto de los países del Magreb; tiene una fuerte identidad nacional y una tendencia constante a modernizarse que no hay que identificarlo necesariamente con occidentalizarse.

No se ha conseguido aún quebrar la línea ascendente del paro, a pesar de las medidas que se están tomando, debido en parte a la vuelta de los trabajadores tunecinos que trabajaban en el extranjero, sobre todo en Libia.

Los salarios están prácticamente estabilizados al igual que los precios, debido en parte a la limitación de la demanda interior y la reducción de inversiones. La depreciación del dólar y la baja del precio de las materias primas importadas han influido positivamente para aumentar el precio de los productos y en definitiva de los salarios.

El presidente tunecino Ben Alí ha mantenido el 18 de abril de 1988 conversaciones con los interlocutores políticos, sindicales y religiosos tendentes a la elaboración de un pacto nacional con el fin de hacer viables los proyectos de reforma necesarios para la normalización política, económica y social, tras los años de desgaste en la última etapa de Burguiba, reclamando la voluntad del consenso.

En el aspecto económico, este plan nacional que intenta el relanzamiento económico, la lucha contra el paro y un pacto social con las fuerzas sindicales, hace recordar a los pactos de la Moncloa firmado en Madrid al principio de la transición española. El partido Socialista Desturiano (P.S.D.) en el poder, desde la independencia en 1956, está intentando con su nuevo presidente Ben Alí, efectuar una democratización mayor de la sociedad para establecer una social democracia a lo árabe. La oposición democrática constituida por el movimiento de los Demócratas Sociales (M.D.S.), el Partido Comunista

Tunecino (P.C.T.) y el Partido para la Unidad Popular (P.U.P.) ha rechazado de momento el citado Plan Nacional si bien los motivos son más políticos y religiosos que económicos.

De todas formas la situación sindical tunecina se encuentran en una crisis profunda, que comenzó hace tres años con una clase obrera dividida, con una UGTT (Unión General de Trabajadores Tunecinos) no autónoma y desunida, y con el encarcelamiento de líderes sindicales. Esto, unido a una actividad económica débil y a un paro en aumento, contribuye a crear una situación difícil.

9.7. En cuanto al comercio exterior es un país con un desequilibrio importante en su balanza de pagos, teniendo que recurrir a créditos exteriores sobre todo con Francia, lo que hace que Túnez tenga una dependencia económica importante de este país.

Además de Francia, Alemania e Italia son los países con los que Túnez mantiene la mayor parte de su comercio exterior. España que ocupa el quinto lugar después de Estados Unidos, puede y debe aumentar su comercio con Túnez así como incrementar las inversiones en este país, sobre todo lo referente al turismo.

- 9.8. En las relaciones económicas entre España y Túnez conviene destacar:
 - España ocupa el quinto puesto entre los países con los que comercia Túnez.
 - La entrada de España en la Comunidad Económica Europea a partir de 1986 ha perjudicado sensiblemente las exportaciones de Túnez de aceite de oliva y de agrios a la CEE.
 - La balanza de pagos en 1986 ha sido favorable a España en 61,8 millones de dinares frente a 25,7 del 1985. Las importaciones fueron de 125,7 millones de dinares en 1985 y 111,9 m./d. en el 1986 y las exportaciones de 100,0 m./d. en 1985 y 50,1 m./d. en 1986, lo que demuestra que el comercio entre estas dos naciones ha disminuido.
 - España y Túnez están llamadas a complementarse en el turismo internacional y España puede y debe invertir y prestar su tecnología y experiencia a Túnez.

9.9. Hay que resaltar que el déficit en la balanza de pagos de 900 millones de dinares corresponde a 2.304 millones de importaciones y 1.404 millones de exportaciones.

Entre las importaciones podemos destacar:

_	Materias primas y productos semielaborados (azufre, madera, productos químicos, productos de hierro, material plástico, tabaco, papel y cartón)	817,9 m./d.
_	Productos energéticos (gas-oil, fuel-oil, gas natural, queroseno, hulla, carbón)	187,9 m/.d.
	Bienes de equipamiento (aparatos científicos, telé- fonos, telegráficos, camiones, material de perforación, máquinas agrícolas, para la industria textil)	507,1 m./d.
_	Bienes de consumo (tejidos, productos farmacéuticos, géneros de punto, televisiones y teléfonos, piezas de automóviles)	495,2 m./d.
_	Productos alimenticios (bobinos, carne bovina, trigo principalmente, leche, azúcar)	287,1 m _c /d.
	Entre las exportaciones cabe señalar:	
	Productos energéticos, materias primas y productos semielaborados (petróleo bruto, fosfatos de cal, abonos químicos)	732,5 m./d.
	Productos alimenticios (aceite de oliva, agrios, dátiles, vinos, almendras, crustáceos y moluscos)	169,2 m./d.
	Productos textiles	388,4 m./d.

A la vista de estos datos se pueden hacer las siguientes observaciones:

• Es un país que no sólo tiene que importar los productos alimenticios más necesarios sino también las meterias primas y productos semielaborados imprescindibles para poder subsistir y para que sus industrias funcionen, lo que supone que casi la

tercera parte de lo que el país se gasta en importaciones sea por este concepto. Es una dependencia necesaria que tiene del exterior y un punto débil de su economía. En cuanto a bienes de equipamiento, prácticamente se puede hacer el mismo comentario, pues suponen asimismo casi la cuarta parte de las importaciones.

- Es claro que un país con estas necesidades primarias, unidas a la de los productos alimenticios de primer orden, necesitaría una exportación importante, y como ha quedado de manifiesto no es así, y lo que es més grave, la exportación de petróleo irá cada vez a menos.
- 9.10. Dadas las características económicas, clásicas de un país pequeño y pobre, y su posición geoestratégica privilegiada y con una superficie apta para establecer en el país importantes bases militares extranjeras, es posible que en este país suceda a largo plazo lo siguiente:
 - En tiempo de paz, cierto colonialismo de un país poderoso o no tan poderoso, pero capaz de convertir a Túnez en una nación independiente económicamente, pues ya hemos visto la dependencia que hoy tiene de otros países. Esto se conseguiría recibiendo Tunicia importantes inversiones que la convirtiesen en una de las primeras naciones turísticas del mundo, y ayudando a que el sector primario llegase a ser autosuficiente produciendo el trigo y el ganado suficiente para no depender del exterior. La citada inversión tendría que ir acompañada de una transferencia de tecnología aportando a la industria manufacturera tunecina la suficiente imaginación para poder competir en el mercado exterior.

Tratándose de un país pequeño, el país colonizador no tendría que hacer excesivos sacrificios económicos para conseguir en Túnez los efectos apuntados.

A cambio de todo esto, y aunque no es mi tema, es fácil imaginar que es un país ideal para instalar en él importantes bases militares.

 En un conflicto generalizado, Túnez, dada la dependencia económica del exterior, desde el punto de vista militar, quedaría absorbida rápidamente por la potencia militar más fuerte. Túnez cuenta con unas Fuerzas Armadas, cuyo material en su mayor parte ha sido adquirido en el extrajero y lo que es más peligroso, el aprovisionamiento de sus repuestos también depende del exterior, lo que obliga a este país, como a otros tantos de similares características, a ponerse en manos de la correspondiente potencia militar.

Aquella famosa frase de Napoleón: «Las guerras se ganan con dinero, dinero y dinero», sigue siendo válida y lo seguirá siendo, y los países económicamente débiles, como Túnez, si no quieren perder la guerra no tienen más remedio que poner sus hombres, su posición geoestratégica y su geografía al servicio de la potencia económica más fuerte.

- 9.11. A manera de resumen general los puntos conflictivos de Túnez, derivados de los factores económicos ya expuestos, podrían ser a medio y largo plazo, los siguientes:
 - Si no consigue ser autosuficiente en trigo, cebada y ganado, tendrá una fuerte dependencia del exterior, obligándole el país a una fluctuación en el precio de los elementos más importantes de la alimentación (pan, carne y leche) de acuerdo con las relaciones internacionales y demás problemas aleatorios de cambio de divisas. Esto puede provocar, y de hecho ya ha sucedido, fuertes presiones sociales y conflictos colectivos que pueden causar enfrentamientos entre la clase trabajadora y los dirigentes del Gobierno.

Un país que en el año 1986 ha producido la mitad de cereales (6,1 millones de quintales) de lo que ha tenido que importar (13,1 m.q.) para poder sobrevivir, tiene un punto débil en su agricultura desde el punto de vista polemológico.

Es verdad que este déficit de elementos alimenticios de primera necesidad ha venido superándose con las correspondientes importaciones, lo que ha agravado enormemente la balanza de pagos; pero hay que tener en cuenta que las exportaciones de petróleo en Túnez, que suponen un 40% del total, irán disminuyendo progresivamente, pues los yacimientos en vías de agotamiento, y por otra parte las grandes fluctuaciones del precio del petróleo es una inestabilidad económica añadida que este país tiene que soportar.

- Otro punto conflictivo es el paro que sigue en aumento y será muy difícil que disminuya, puesto que los factores económicos, tal como hemos visto, no son propios para ello sino para que siga aumentando. Por otra parte si los trabajadores tunecinos que trabajan en el exterior, sobre todo en Francia, volviesen a su país aumentaría peligrosamente el paro.
- Los dos puntos conflictivos apuntados anteriormente, junto con motivos políticos y sobre todo religiosos, pueden provocar, y da hecho ya está sucediendo, graves tensiones entre el Gobierno y los Sindicatos, con encarcelamiento de líderes sindicales y una clase obrera dividida y desorientada.

Es de esperar que el Gobierno actual consiga, mediante pactos y las medidas correspondientes, encauzar el país en el aspecto económico social, pero hoy día es un problema complejo y que podemos apuntar como otro punto conflictivo.

- Estos tres focos de conflictividad que hemos apuntado anteriormente serían desde el punto de vista de política económica interior, es decir, la posible conflictividad o desestabilización interna de Túnez motivada por los factores económicos. Se trata ahora de indicar cómo los factores económicos estudiados influirán en el comportamiento de Túnez dentro de un conficto externo generalizado.
 - Túnez es una nación pequeña y pobre, es lógico pensar que ninguna otra nación buscará en este país su riqueza, ni siquiera la de fosfatos de calcio, si bien puede tener conflictos bélicos con sus vecinos Libia, Argelia e Italia por cuestiones de pesca y de límites en las aguas marítimas jurisdiccionales.
 - El punto conflictivo de Túnez más importante, como ya se ha expuesto en el punto 9.10, es su vulnerabilidad, debido a ser un país de economía débil y por lo tanto con unas Fuerzas Armadas poco potentes y en cambio tener una situación geoestratégica envidiable y una geografía apta para que las grandes potencias económicas —y por lo tanto militares— del mundo instalen en Túnez sus bases militares en tiempo de paz o conviertan su territorio en campo de batalla cuando llegue la guerra.

ANEXO I

Datos y Magnitudes Macroeconómicas de Túnez en el marco del Norte de Africa (1984)

-	Túnez	Marruecos	Argelia	Libia
Extensión Km². Miles	163	607	2.381	1.759
Población. Miles	7.042	22.848	21.272	3.624
Población Activa. %	25,3	29,6	21,1	21,7
Densidad Hab./Km²	43	32	9	2
Renta PNB. Millones dólares	8.027	13.301	48.425	29.875
Renta per cápita	1.240	760	2.320	8.480
Δ PIB 1973-83	6,0	4,7	6,5	3,0
Presupuesto Defensa. Millones.	437	476	929	709
Reserva Divisas. Millones	639	376	4.010	6.584
Balanza Pagos. Millones	— 580	— 890	— 90	—1.680
Inflacción Tasa. %	. 8,2	12,0	3,7	9,0
Δ Consumo Energía 1973-83	8,2	5,4	12,5	19,6

CEREALES: Superficies sembradas - Producción y rendimientos

ANEXO II

Campaña		uperficie (en miles			Producción (en miles de quintales)				Rendimientos (en q. por Ha.)		
	Trigo duro	Trigo blando	Ceba- da-	Total	Trigo duro	Trigo blando	Ceba- da	Total	Trigo duro	Trigo blando	Ceba da
1972-73	980	230	410	1.620	6,5	1,7	2,8	11,0	6,6	7,4	6,8
1973-74	990	195	384	1.569	6,6	1,4	2,3	10,3	6,7	7,2	6,0
1974-75	924	185	377	1.486	8,0	1,6	3,1	12,7	8,7	8,6	8,2
1975-76	1.266	126	576	1.968	7,0	1,1	2,4	10,5	5,5	8,7	4,2
1976-77	1.079	104	311	1.494	4,8	0,9	1,0	6,7	4,4	8,7	3,2
1977-78	1.031	101	497	1.629	6,5	1,0	2,0	9,5	6,3	9,9	4,0
1978-79	1.046	88	642	1.776	6,0	0,8	2,7	9,5	5,7	9,1	4,2
1979-80	818	80	413	1.311	7,4	1,3	3,0	11,7	9,0	16,3	7,3
1980-81	822	94	529	1.445	8,0	1,6	2,7	12,3	9,7	17,0	5,1
1981-82	666	-88	442	1.196	7,5	1,6	3,4	12,5	11,3	18,2	7,7
1982-83	956	119	714	1.789	5,1	1,1	3,0	9,2	5,3	9,2	4,2
1983-84	784	117	579	1.480	5,8	1,3	3,1	10,2	7,4	11,1	5,4
1984-85	883	180	855	1.918	10,7	3,1	6,9	20,7	12,1	17,2	8,1
1985-86	723	113	442	1.278	3,8	1,0	1,3	6,1	5,3	8.8	2,9

Fuente de información: Ministerio de Agricultura de Túnez

ANEXO III

PRODUCCION Ý EXPORTACION DE ACEITE DE OLIVA

(en miles de toneladas)

	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84	1984-85	1985-86	1986-87
Producción	85	145	. 80	58	155	95	105	130
Exportaciones	49	72	67	36	71	51	44	75

Fuente de información: Oficina Nacional del Aceite

ANEXO IV

PRODUCCION Y EXPORTACION DE AGRIOS

(en miles de toneladas)

	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84	1984-85	1985-86	1986-87
Producción	160,0	220,0	165,0	137,9	220,0	196,3	252,0	250,0
Exportaciones	31,0	27,0	19,0	15,0	31,7	41,0	45,5	53,3

Fuente de información: Grupo Interprofesional de Agrios y Frutas e Instituto Nacional de Estadística

ANEXO V

IMPORTACION DE CARBURANTES

(en miles de toneladas)

Producto	1982	1983	1984	1985	1986	Variab. 86/85 en %
Gas de petróleo líquido	88	98	125	137	147	+ 7,2
Queroseno	144	154	116	100	92	- 8,0
Gas-oil	531	608	583	599	472	 21,2
Fuel-oil pesado	378	601	426	276	562	+ 103,6
Petróleo lampante		25	17	21	36	+ 71,4
Gasolina	_	_	36	26	28	+ 7,7
Total	1.141	1.486	1.303	1.159	1.337	+ 15,4

Fuente de información: Empresas Tunecinas de Actividades Petrolíferas

ANEXO VI

ENTRADAS Y ESTANCIAS POR NACIONALIDADES TURISMO

(en 1.000 unidades)

		Entradas			Estancias		Variab. en	
_	1984	1985	1986	1984	1985	1986	Entradas	Salidas
- Europeos	927	1.106	1.135	9.224	11.584	11.890	+ 2,6	+ 2,6
Franceses	3.71 212 68 69 60 33 30 36	401 278 99 83 68 34 36 39	412 301 124 59 72 46 39 34	3.107 2.798 736 523 533 333 351 415	3.574 3.689 1.105 661 651 527 418 442	3.609 3.999 1.384 423 692 514 438 376	+ 2,7 + 8,3 + 25,3 - 28,9 + 5,9 + 2,2 + 8,3 - 12,8	+ 1,0 + 25,3 + 25,3 - 36,0 + 6,3 + 2,5 + 4,8 - 14,9
Argelinos Libios Marroquíes - Medio Orient Americanos Diversos	469 88 12 38 15 31	769 36 13 32 14	297 4 7 22 9 28	388 113 25 195 85 222	556 51 28 144 83 225	297 2 19 120 65 157	- 61,4 - 88,9 - 46,2 - 31,3 - 35,7 - 15,2	- 46,6 - 96,1 - 32,1 - 16,7 - 21,7 - 30,2
Total		2.003	1.502	10.252	12.671	12.550	- 25.0	1,0

Fuente de información: Oficina Nacional de Turismo Tunecino

ANEXO VII

COMERCIO EXTERIOR DE TUNEZ 1966-1986

(en millones de dinares)

Años	Importaciones	Exportaciones	Déficits	Tasas de cobertura de las importaciones sobre las exportaciones (en %)
1966	131	74	57	56
1967	137	78	59	57
1968	115	83	32	. 72
1969	140	87	53	62
1970	160	96	64	60
1971	180	113	67	63
1972	222	150	72	68
1973 [.]	286	179	107	63
1974	489	398	91	81
1975	573	346	227	60
1976	657	338	319	51
1977	783	398	385	51
1978	900	468	432	, 52
1979	1.157	727	430	63
1980	1.427	905	522	. 63
1981	1.866	1.234	632	66
1982	2.001	1.157	844	58
1983	2.116	1.263	853	60
1984	2.511	1.399	1.112	56
1985	2.287	1.443	844	63
1986	2.304	1.404	900	61

Fuente de información: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO VIII

IMPORTACIONES DE MATERIAS PRIMAS Y PRODUCTOS SEMIELABORADOS

(cantidad en mil toneladas, valor en millones de dinares)

Productos		Cantidad			Valor		Variac. 86	3/85 en %
	1984	1985	1986	1984	1985	1986	Cantidad	Valor
Tabaco no ela- borado	3,7	5,6	5,8	7,0	12,2	11,7	+ 3,6	— 4,1
Azufre no refina- do	997,5	556,5	1.096,4	90,8	75,8	124,3	+ 97,1	+ 64,0
Madera	225,3	184,9	210,7	54,8	45,7	50,2	+ 14,0	+ 9,6
Algodón en ra- ma	12,6	18,7	18,3	17,1	23,3	15,7	2,1	32,6
cos	293,1	235,7	337,2	73,2	68,8	76,8	+ 43.1	+ 11,6
Hilos e hilaturas	22,1	24,6	26,4	55,7	60,3	45,5	+ 7,3	— 24,5
Materias plásticas.	67,6	70,5	67,1	58,6	59,1	60,5	_ 4,8	+ 2,4
Papel y cartón	66,6	66,7	69,6	30,5	33,2	34,3	+ 4,3	+ 3,3
Cuerdas y tejidos especiales	7,0	4,6	4,3	13,4	14,7	21,2	 6,5	+ 44,2
Láminas y cha- pas	114,7	111,3	112,3	35,6	41,1	55,8	+ 0,9	+ 35,8
Tubos, tuberías y accesorios	39,8	27,1	19,1	26,8	20,4	17,2	— 29,5	_ 15,7
Perfiles y barras de hierro	136,4	158,2	136,5	30,3	35,5	31,5	- 13,7	— [11,3
Cobre	9,7	7,1	7,6	14,1	11,3	11,5	+ 7;0	+ 1,8
Grifería y roda- mientos	3,0	2,8	1,9	18,9	15,7	16,2	— 32,1	+ 3,2
Otros	643,0	567,2	627,6	242,1	227,5	245,6	+ 10,6	+ 8,0
Total	2.642.1	2.041.5	2.740.8	768,9	744,6	817,9	+ 34,3	+ 9,8

ANEXO IX

IMPORTACION DE PRODUCTOS ENERGETICOS

(cantidad en 1.000 Tm, valor en millones de dinares)

Productos		Cantidad			Valor		Variac. 86/85 en %		
	1984	1985	1986	1984	1985	1986	Cantidad	Valor	
Hulla y carbón Petróleo bruto Queroseno Gas-oil Fuel-oil	107,5 — 146,9 583,5 424,7	102,9 14,7 102,3 617,3 275,4	93,5 412,9 91,9 472,3 784,1	8,6 — 31,4 109,8 60,7	10,0 2,4 22,7 124,5 37,3	10,0 34,1 10,9 52,6 44,1	- 9,1 - 10,2 - 23,5 + 184,7	- - 52,0 - 57,8 + 18,2	
Gas de petróleo líquido	128,4 379,0 35,6 1.805,6	142,3 683,5 21,3 1.959,7	146,7 263,3 — 2.264,7	. 26,0 45,0 7,9 289,4	29,3 77,3 4,9 308,4	15,1 21,1 — 187,9	+ 3,1 - 61,5 - + 15,6	- 48,5 - 72,7 - 39,1	

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO X

IMPORTACIONES DE BIENES DE EQUIPAMIENTO

(valor en millones de dinares)

Productos	1984	1985	1986	Variac. 86/85 en %
Bombas y compresoresAparatos de manutención	27,3 18,0	27,4 17,6	28,1 19,3	+ 2,6 + 9,7
Material de perforación	30,3	23,6	35,3	+ 49,6
Máquinas agrícolas	7,8	15,3	7,5	— 51,0
Máquinas para industria textil	7,1	11,9	11,7	— 1,7
Herramientas máquinas	17,0	16,5	18,3	- 10,9
Vaquinas de despacho	12,8	11,7	13,2	+ 12,8
Generadores y transformadores	27,4	15,4	13,9	 9,7
Aparatos telefónicos y telegráficos	11,3	4,8	20,2	+ 320,8
ocomotoras y vagones	43,6	31,7	8,2	 74,1
Fractores	21,7	23,8	16,6	— 30,3
Damiones y camionetas	47,5	46,5	38,2	— 17,9
Carrocerías, partidas y piezas sueltas	29,7	26,9	27,9	+ 3,7
Aparatos científicos	36,7	27,3	30,1	+ 10,3
Otros	313,8	202,8	218,6	+ 0,8
Total	652,0	503,2	507,1	+ 0,8

ANEXO XI

IMPORTACIONES DE BIENES DE CONSUMO

(valor en millones de dinares)

Productos	1984	1985	1986	Variac. 86/85 en %
Productos farmacéuticos	46,5	55,1	54,4	— 1,3
Textiles (tejidos)	92,5	104,9	142,3	+ 35,7
Terciopelos	8,4	12,7	16,4	+ 29,1
Géneros de punto	28,0	28,4	43,2	+ 52,1
Confección y accesorios	18,6	24,5	33,8	+ 38,0
Turismo	32,3	49,3	30,6	— 37,9
Televisiones y teléfonos	40,0	23,5	17,3	— 26,4
Motores, partidas y piezas sueltas para				
automóviles	12,4	12,5	13,4	+ 7,2
Otros	159,0	141,7	143,8	+ 1,5
Total	437,7	452,6	495,2	+ 9,4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO XII

IMPORTACIONES DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS

(cantidad en 1.000 Tm, valor en millones de dinares)

Productos		Cantidad			Valor	Variac. 86/85 en %			
	1984	1985	1986	1984	1985	1986	Cantidad	Valor	
Davinos	04.0	171	10.6	27.0	105	0.7	20.0	25.0	
Bovinos	34,3	17,1	10,6	27,2	13,5	8,7	- 38,0	— 35,6	
Carne bovina	25,5	11,6	11,6	18,7	11,9	13,7		+ 15,1	
Leche y deriva-									
dos	28,1	36,3	31,4	23,1	34,2	35,6	— 13,5	+ 4,1	
Te	11,6	12,9	14,8	15,3	22,1	16,7	+ 14,7	- 24,4	
Trigo duro	247,6	30,9	267,2	39,1	5,9	26,3	+ 764,7	+ 345,8	
Trigo tierno	762,5	456,1	681,4	101,0	53,1	62,8	+ 49,4	+ 18,3	
Maíz	261,2	209,5	240,3	33,7	24,4	23,9	+ 14,7	_ 2,1	
Aceite de soja	86,5	59,4	43,8	40,1	35,2	12,6	— 26,3	- 64,2	
Aceite de colza.	9,1	31,5	68,9	5,0	15,5	21,5	+ 118,7	+ 38,7	
Azúcar	133,7	166,4	183,4	20,6	20,7	26,2	+ 10,2	+ 26,6	
Otros	58,0	97,2	157,3	12,8	41,7	39,1	+ 61,8	- 6,2	
Total	1.658,1	1.128,9	1.710,7	336,6	278,2	287,1	+ 51,5	+ 3,2	

ANEXO XIII

EXPORTACION DE PRODUCTOS ENERGETICOS, DE MATERIAS PRIMAS Y DE SEMI-PRODUCTOS

(cantidad en 1.000 Tm, valor en millones de dinares)

Productos		Cantidad			Valor	Variac. 86/85 en %		
	1984	1985	1986	1984	1985	1986	Cantidad	Valor
Petróleo bruto	3.830,8	3.748,3	3.988,1	, 574,4	573,3	315,3	+ 6,4	- 45,0
Nafta virgen	184,9	144,7	79,6	35,3	29,5	10,3	- 45,0	— 65,1
Fosfato de cal	1.094,6	1.114,9	1.162,7	27,0	27,1	25,1	+ 4,3	7,4
Acido fosfórico	523,7	497,4	559,7	79,2	76,5	74,7	+ 12,5	- 2,4
Superfosfato triple.	539,3	681,9	716,1	54,2	66,3	76,7	+ 5,0	+ 15,7
Otros abonos quí-								
micos	434,0	446,3	652,7	66,6	75,3	100,7	+ 46,3	+ 33,7
Otros	522,6	674,4	1.083,6	80,6	90,7	129,7	+ 60,7	+ 43,0
Total	7.129,9	7.307,9	8.242,5	917,3	938,7	732,5	+ 12,8	— 22,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO XIV

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS

(cantidad en 1.000 Tm, valor en millones de dinares)

Productos	_	Cantidad			Variac. 86/85 en %					
	1984	1985	1986	1984 1985		1986	Cantidad		Valor	
Crutáceos y mo-										
luscos	8,4	9,2	10,8	23,6	27,5	44,9	+	17,4	+	63,3
Dátíles	18,3	15,2	14,3	16,2	26,4	26,2		5,9		8,0
Agrios	31,7	41,1	44,6	5,7	10,3	11,6	+	8,5	+	12,6
Almendras	1,8	1,0	3,4	3,0	0,8	8,7	+ 2	240,0	+	987,5
Legumbres	7,0	9,8	7,1	2,2	2,8	1,5	_	27,6	_	46,4
Aceite de oliva	76,0	46,2	44,2	57,4	42,8	53,5		4,3	+	25,0
Vinos	17,3	43,4	30,9	3,0	5,5	4,4		28,8		20,0
Otros	21,3	24,9	22,4	28,7	18,2	18,4		10,0	+	1,1
Total	181,8	190,8	177,7	139,8	134,3	169,2	_	6,8	+	26,0

ANEXO XV

CAMBIOS COMERCIALES DE TUNEZ CON OTROS PAISES

	Importaciones				Exportaciones				Saldos		
País	En millones/d.		En %		En millones/d.		En %		En millones/d.		
	1985	1986	1985_	1986	1985	1986	1985	1986	1985	1986	
Francia	631,7	634,2	27,6	27,5	383,6	326,9	26,6	23,3	248,1	-307,3	
R. F. Alemana	276,6	300,3	12,1	13,0	159,0	210,4	11,0	15,0	117,6	- 89,9	
Italia	290,6	245,8	12,7	10,7	242,9	203,0	16,8	14,5	— 47,7	- 42,8	
Estados Unidos.	133,3	160,7	5,8	7,0	106,7	9,8	7,4	0,7	— 26,6	-150,9	
España	125,7	111,9	5,5	4,9	100,0	50,1	6,9	3,6	- 25,7	61,8	
UEBL	79,5	120,2	3,5	5,2	60,4	77,2	4,2	5,5	- 19,1	- 43,0	
Argelia	130,1	64,0	5,7	2,8	46,7	71,5	3,2	5,1	- 83,4	+ 7,5	
Países Bajos	52,2	57,2	2,3	2,5	31,8	53,0	2,2	3,8	- 20,4	- 4,2	
Reino Unido	41,7	44,4	1,8	1,9	40,3	26,8	2,8	1,9	- 1,4	— 17,6	
Canadá	43,9	47,5	1,9	2,1	42,9	1,3	3,0	0,1	- 1,0	— 46,2	
Japón	41,3	36,2	1,8	1,6	1,1	1,0	0,1	0,1	- 40,2	-35,2	
Grecia	22,0	30,8	1,0	1,3	4,5	85,1	0,3	6,1	- 17,5	+ 54,3	
India	2,1	2,4	0,1	0,1	29,0	25,1	2,0	1,8	+ 26,9	+ 22,7	
China Popular.	31,9	27,4	1,4	1,2	11,1	36,0	8,0	2,6	- 20,8	+ 8,6	
Arabia Saudita.	13,3	49,1	0,6	2,1	3,4	6,2	0,2	0,4	- 9,9	— 42,9	
Indonesia	6,4	7,1	0,3	0,3	13,2	10,6	0,9	8,0	+ 6,8	+ 3,5	
Marruecos	16,5	13,6	0,7	0,6	4,3	5,8	0,3	0,4	— 12,2	 7,8	
Libia	17,7	1,7	8,0	0,1	13,4	3,9	0,9	0,3	4,3	+ 2,2	
Otros países.	330,5	349,2	14,4	15,1	148,0	200,0	10,4	14,0	-182,5	-149,2	
Total	2.287,0	2.303,7	100,0	100,0	1.442,3	1.403,7	100,0	100,0	844,7	-900,0	